

# SOBRE EL POBLAMIENTO DE LA CUENCA DEL TAJO EN EL PALEOLITICO INFERIOR, A PARTIR DE LAS COSTAS ATLANTICAS DE MARRUECOS

Por **MAXIMO MARTIN AGUADO**

*Catedrático del Instituto de Toledo*

En la cuenca del Tajo hay dos grupos fundamentales de yacimientos del Paleolítico inferior: el de Portugal, extendido por el curso bajo de este río y por el litoral adyacente, y el grupo madrileño, localizado en el Jarama y sus afluentes, principalmente en el Manzanares. A este último debemos agregar los que nosotros hemos descubierto, recientemente, en Toledo (6) y, también, aunque se encuentre en la cuenca del Ebro, el de Torralba.

No hay, entre las estaciones más antiguas de los dos grupos, un escalonamiento cronológico que denuncie el sentido del primer poblamiento del Tajo. Pero los yacimientos portugueses, más numerosos, ya indican que ese poblamiento ha debido ser remontante. En el Paleolítico medio sucede lo contrario: sus industrias, más abundantes en el interior que en la costa, hablan, más bien, de un segundo poblamiento descendente.

Sobre esta base, voy a pasar revista a la cronología de las más viejas industrias del Tajo, y a considerar las novedades que pueden añadir mis investigaciones en curso sobre el Paleolítico inferior de Toledo, a la idea general de un primer poblamiento ascendente de la cuenca de dicho río.

## 1. **Torralba** (Cuenca del Ebro: Soria).

Descubierto en 1888, este yacimiento lacustre de la cabecera del Jalón, fue excavado, en 1907, por el Marqués de Cerralbo, que le describió como una de las estaciones humanas más antiguas de Europa. Otros investigadores le han referido, después, al Günz-Mindel. Clark Howell, su excavador actual, cree que data del Mindel-Riss (3).

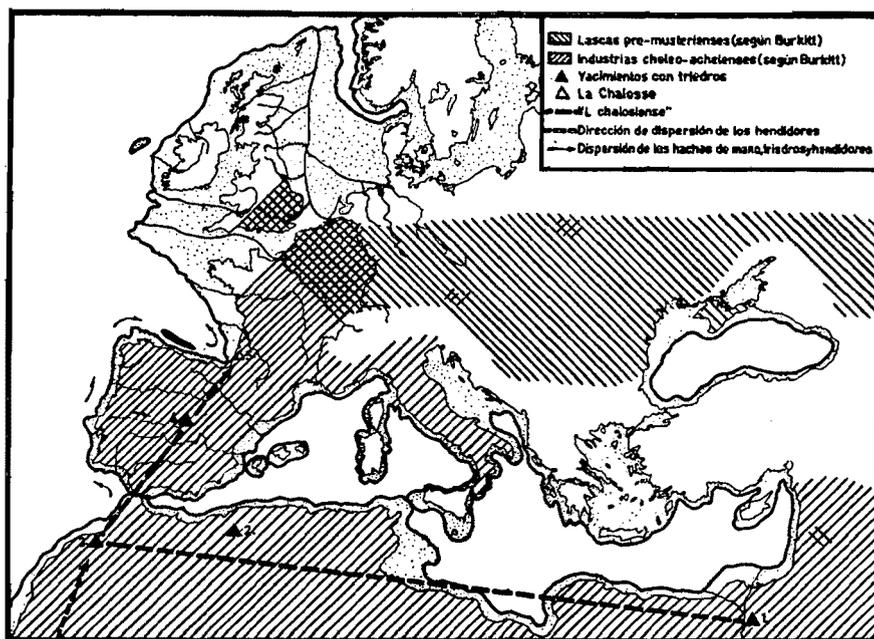


Fig. 1.— Extensión probable de tierras y mares, durante el Mindel, en el área mediterránea y en el Occidente de Europa, y distribución en ellas de las industrias del Paleolítico inferior. Como se ve, el área de dispersión de bifaces se limita, prácticamente, a la vertiente atlántica europea hasta el Rin, río al que hemos considerado como una especie de *telón de acero* de la Prehistoria.

Esta distribución, así como la cronología de los principales yacimientos, sugiere una migración de las hachas de mano desde África, su patria indudable, hacia Europa, uno de sus principales focos de irradiación. Esta migración se realizó a través de lo que hoy es el Estrecho de Gibraltar. Corroboran este mismo punto de vista la localización de los principales yacimientos con triedros (1, Abbssieh; 2, Ternifine; 3, Side Abderrhaman; 4, Pinedo, en Toledo; 5, La Chalosse, este último de superficie) los cuales, como puede observarse, dibujan una especie de L, cuya rama subvertical, europea, es más moderna que su rama horizontal norte-africana. La hemos designado con el nombre de "L Chalosiense", no porque el Chalosiense exista como cultura autónoma, sino porque con ese nombre se describieron los primeros triedros.

A mi ver, la citada migración arrancó de las costas atlánticas de Marruecos y progresó a lo largo del litoral europeo del mismo mar (como señalan las flechas), siguiendo los valores crecientes de la marea. Al mismo tiempo penetró hacia el interior del continente por los ríos tributarios de dicho mar, sin alcanzar, en general, a los ríos de la vertiente mediterránea. Entre las excepciones podemos citar el caso del Tajo, a partir del cual pudo poblarse la cuenca del Ebro, como se indica con las flechas menores y se especifica, con más detalle, en la figura siguiente.

## 2. San Isidro (Terraza de 45 m. del Manzanares: Madrid).

Este antiguo arenero es el yacimiento más clásico del Paleolítico inferior español. Le descubrieron, en 1862, Prado Lartet y Verneuil, y

ha sido estudiado, desde entonces, por multitud de investigadores. Su estratigrafía, según los trabajos básicos de Obermaier, Wernert y Pérez de Barradas, puede resumirse así: gravas inferiores chelenses; arenas achelenses, y depósitos superiores con industrias más modernas.

Breuil asignó a la terraza alta del Manzanares (San Isidro, Basurero, etc.), edad mindeliense, y Riba (10) la ha interpretado, últimamente, como sigue: niveles inferiores, del primer interglacial (Günz-Mindel); niveles superiores, de la segunda glaciación (Mindel). Los primeros, con una industria clacto-abbeyllense (Clacton I. + Abbeyllense) y *Elephas antiquus platyrhynchus*, *Rhinoceros Merckii*, *Megaceros*, *Cervus elaphus*, *Bos* y *Equus*; los segundos, con Clactoniense superior.

### 3. Pinedo (Terraza de 35 m. del Tajo: Toledo).

Hasta ahora se conocían en Toledo tres niveles de terrazamiento del Tajo, los tres estériles: 86, 52 y 17 metros. Nosotros hemos descubierto que hay, además, otra terraza de unos 35 metros, y que todas las gravas abiertas en ella son yacimientos del Paleolítico inferior (7).

Sobre el más importante, Pinedo, acabamos de publicar un extenso trabajo previo (8). Le consideramos formado, en la base, por aluviones del Mindel-Riss y, en la coronación, por depósitos de la glaciación Riss. Los primeros, con *Elephas antiquus*, *Rhinoceros*, *Hippopotamus* (primera vez que se le cita en un punto tan alto de la cuenca del Tajo), *Cervus*, *Bos* y *Equus*, asociados a una industria en cuarcita, del Achelense medio; los segundos, muy pobres tanto en fauna como en industria.

Puesto que las terrazas altas carecen de vestigios prehistóricos, el poblamiento del sector toledano del Tajo parece haber sido posterior al del Manzanares. Semejante anomalía la hemos explicado de la siguiente manera (5):

a. El establecimiento del hombre en el citado tramo del Tajo obedece, a mi ver, a la posición estratégica del peñón de gneis sobre el que está edificada la ciudad, al que ciñe el río con un meandro encajado. Peñón que utilizaría, no sólo para la defensa, sino también como atalaya, para observar a los animales al bajar a beber. Lo confirma el hecho, bien comprobado, de que los yacimientos son tanto más ricos en fauna cuanto más próximos se encuentran a él.

b. La altura del peñón sobre el Tajo es hoy de unos 100 metros, casi la misma de la terraza superior. Por lo tanto, hasta la época que precedió al depósito de la terraza de 35 metros (Mindel-Riss), no sobresalía lo suficiente en el paisaje para reunir tales condiciones estratégicas e incitar el poblamiento de aquel lugar.

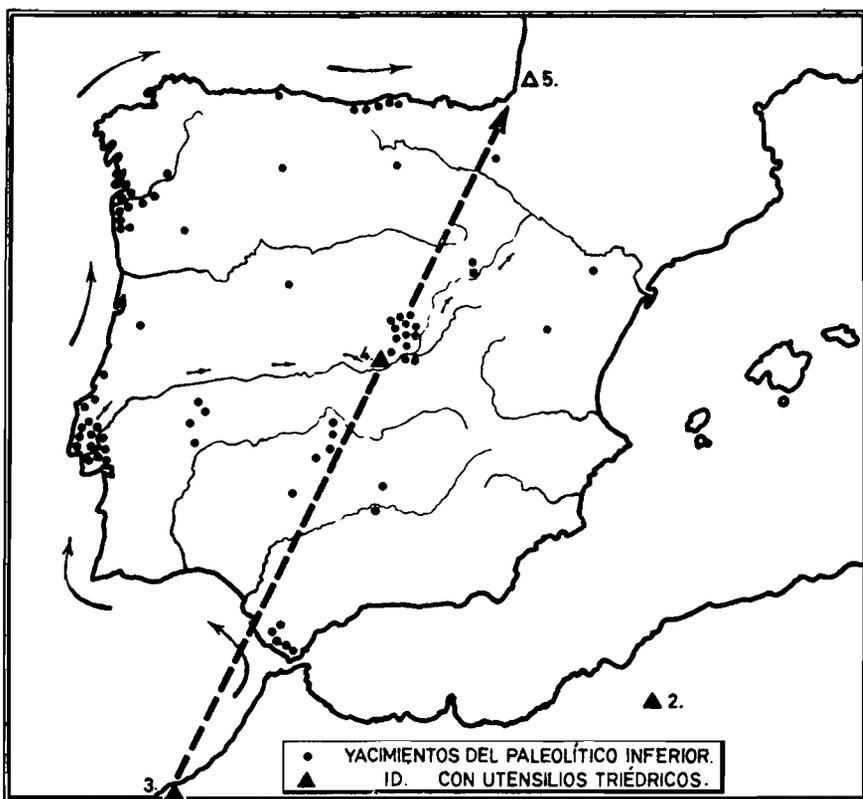


Fig. 2.—Detalle de la figura anterior, teniendo en cuenta únicamente la geografía actual, y mostrando, con mayor precisión, la distribución de los yacimientos del Paleolítico inferior en la Península Ibérica. Se ve que dicha distribución es casi exclusivamente atlántica, como en el resto de Europa. Puede observarse, también, que el Tajo fue la vía principal de penetración de las citadas industrias hacia el interior del país, una especie de *aorta cultural* que las llevó, derramándolas en el Ebro, hasta la vertiente mediterránea.

En su desembocadura se encuentra el conjunto de yacimientos de la región de Lisboa, base de partida del poblamiento remontante del río. Aguas arriba hacia la iniciación de su curso medio, se ve el formidable conjunto de los yacimientos de Madrid, la principal área colonizada de su cuenca. A partir de este conjunto se pobló luego, descendentemente, el sector de Toledo (cuyo yacimiento principal, Pinedo, aparece marcado en el gráfico con el núm. 4) y, ascendentemente, el resto de la cuenca, que resultó desbordada por el Henares. Con ello se inició el poblamiento de la cuenca del Ebro por el Jalón, en cuya cabecera se marcan los yacimientos de Torralba y Ambrona.

#### 4. Yacimientos portugueses.

Las terrazas del curso inferior del Tajo son talasostáticas, y se continúan con las playas del litoral. Unas y otras han sido particularmente bien estudiadas por Zbyszewski, para quien las primeras indus-

trias abbevilenses seguras de Portugal (11) son, en parte, anteriores al Mindel, y, en parte contemporáneas de él (gravas inferiores de la terraza de 30 metros del Tajo, en Alpiarça). Por consiguiente, no anteriores a las conocidas en el Manzanares.

Como más antigua, se citó una industria muy tosca encontrada por Breuil, Vaultier y Zbyszewski (2) sobre las playas sicilienses de Açafora y Magoito, a la que dataron del comienzo del Günz, considerándola equivalente a la que Neuville y Ruhlman habían descrito en Casablanca. Son los cantos truncados con los que Breuil definió un *estilo lusitano* del Abbevilense, como facies propia del litoral, suponiendo que los re-

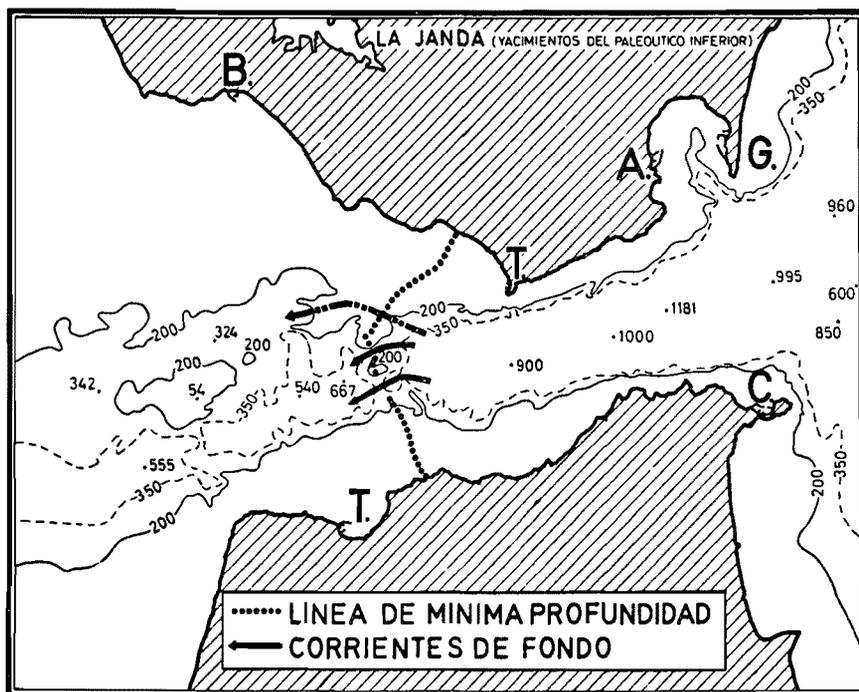


Fig. 3.—Batimetría del Estrecho de Gibraltar (según GIERMANN, muy simplificada), para mostrar cómo pudo realizarse, a través de él, y a partir del Magreb, el primer poblamiento de Europa. La línea de mínima profundidad (línea de puntos) corresponde a un anticlinal sumergido, que se encuentra hoy a menos de 200 m. bajo las aguas. Por consiguiente, sus cumbres pudieron quedar en seco durante el Mindel, que es, precisamente, el período a partir del cual se inicia el pleno desenvolvimiento del Paleolítico inferior en nuestro Continente. La situación misma de los yacimientos europeos de este período cultural es un indicio muy claro de que Gibraltar, más que un obstáculo, debió ser como el obligado puente de paso que canalizó la migración de las industrias más antiguas, justamente desde el Magreb hacia el Occidente europeo.

colectores de mariscos no necesitaron desarrollar una industria tan pujante como los cazadores del interior. Pero la antigüedad de dicha industria no han podido confirmarse y, por otra parte, cantos de estilo lusitano se han encontrado, también, en el interior (incluso son comunes en Toledo), indicando que la pobreza de su talla se puede deber a la mala calidad de la materia prima: la cuarcita.

A pesar de ello, yo pienso que hay en todo esto un fondo de verdad; que esos cantos forman parte del utillaje de un primitivo pescador costero, que asciende por el Tajo, cambiando de hábitos, pero manteniendo, rutinariamente, durante mucho tiempo los tipos litorales de su industria; que en el Manzanares desarrolla, en parte sobre materiales importados, la industria más idónea para el cazador, y que termina por desbordar la cuenca del Tajo por el Henares, para pasar a la del Ebro por el Jalón, estableciéndose en Torralba.

### 5. La "L chalosiense"

Yo creo, además que este complejo cultural cheleo-achelense del primer poblamiento del Tajo procede del Mogreb, y llegó hasta el río por migración a lo largo de las costas atlánticas. Europa es, durante el Paleolítico inferior, una dependencia de Africa, un área de irradiación extrema del dominio, fundamentalmente africano, del hacha de mano. Trabajos recientes de diversos investigadores, especialmente de Biberson (1), demuestran que en el Marruecos atlántico existen industrias más antiguas que las del Occidente europeo. Hay herramientas, como los hendidores, que señalan ese trasiego de los hombres o de sus técnicas entre Africa y Europa. Y yo pienso que ese mismo valor indicador le tienen los instrumentos triédricos, de los que tenemos una espléndida representación en Toledo, y sobre los que he realizado un estudio tipológico nuevo (4) (8), del que ofreceré, luego, una breve demostración práctica, para probar que los primeros colonos del Tajo eran, todavía, ambidextros.

Lo más probable es que los triedros vayan asociados a todas las culturas de guijarros. Pero en yacimientos estratificados del Paleolítico inferior casi no se han citado, que yo sepa, más que en el Norte de Africa (desde Abbassieh a Sidi-Abderrhaman) y en la Península ibérica (litoral portugués, Toledo). Tales yacimientos dibujan, dentro de la "provincia del hacha de mano", una especie de L, a la que hemos designado con el nombre de "L chalosiense" (5).

En Toledo los triedros datan, según mi modo de ver, del fin del Mindel-Riss. En Portugal aparecen en el Mindel, asociados al Achelense antiguo, pero no son abundantes hasta el fin del Riss-Würm y en el Würm (Languedociense), para terminar, en el Postglacial, convirti-

dos en el Asturiense, según la interpretación de Breuil. Por consiguiente, la rama subvertical, europea, de la "L", parece más moderna que su rama subhorizontal, africana, y apunta hacia esa migración de los hombres o de sus técnicas de que venimos hablando.

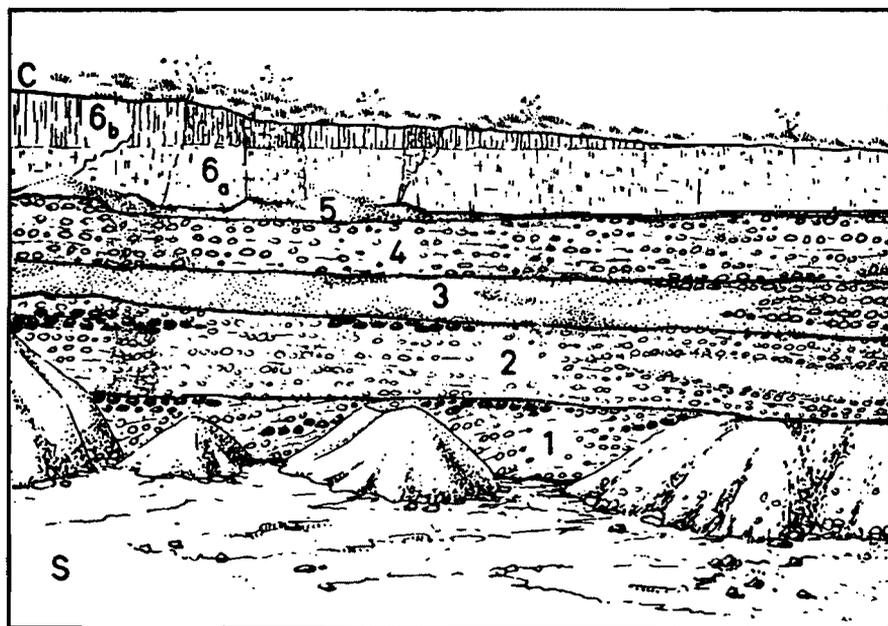


Fig. 4.—Estratigrafía del yacimiento achelense de Pinedo (Toledo), de la terraza media del Tajo. 1, 2, 3, depósitos del Mindel-Riss; 4, 5, 6, depósitos de la glaciación Riss.

Para explicarla yo he supuesto que, en el litoral de Marruecos, el hombre se convierte, a favor de la amplia faja costera que se descubre en las mareas, en un pescador de charcos y recolector de mariscos, y que ese hombre, así especializado, se difunde luego hacia Europa, siguiendo los valores crecientes de la marea. Me lo sugiere el hecho de que la mayoría de los yacimientos del Paleolítico inferior de la Península ibérica (y, en general, de Europa), se encuentran en el litoral atlántico, o en los ríos tributarios de este mar, mientras son tan raros en la vertiente mediterránea. En efecto, el pescador mogrebino, una vez instalado en las costas peninsulares, debe rehuir el Mediterráneo, carente de mareas, y remontar las del Atlántico, que le ofrecen, hacia el Norte,

oscilaciones de nivel de amplitud cada vez mayor. A la vertiente mediterránea española habría pasado más tarde, principalmente por el interior, siguiendo el curso de los ríos, como hemos visto en el caso de Torralba.

#### BIBLIOGRAFIA

- (1) BIBERSON, P.; CHOUBERT, G.; FAURE MURET, A; LECOINTRE, G.: *Contribution a l'étude de la "Pebble-culture" du Maroc atlantique.* "Bull. Arch. Maroc", III, 1958-59. p. 7.
- (2) BREUIL, H.; VAULTIER, M.; ZBYSZEWSKI, G.: *Les plages anciennes portugaises entre les Caps d'Espichel et Carboeiro et leurs industries paléolithiques.* "Ann. Fac. de Ciencias do Porto", t. XXVII, 1943.
- (3) HOWELL, F. C.: *El yacimiento achelense de Torralba (Soria).* "VII Congreso Nacional de Arqueología: Barcelona, 1960", pp. 110-116. Zaragoza, 1962.
- (4) MARTIN AGUADO, M.: *El hombre primitivo en Toledo.* "Toletum" núm. 3 (1960-62).
- (5) MARTIN AGUADO, M.: *El poblamiento prehistórico de Toledo.* "Toletum", núm. 3 (1960-62).
- (6) MARTIN AGUADO, M.: *Recientes hallazgos prehistóricos en las graveras de Toledo.* "Estudios Geológicos", vol. XVIII, núm. 3-4, 1962.
- (7) MARTIN AGUADO, M.: *Consideraciones sobre las terrazas del Tajo en Toledo.* "Notas y Comunicaciones del Instituto Geológico y Minero de España", núm. 71, 1963.
- (8) MARTIN AGUADO, M.: *El yacimiento prehistórico de Pinedo (Toledo) y su industria triédrica.* "I.P.I.E.T.", II, 1, Toledo, 1963.
- (9) NEUVILLE, R. y A. RUHLMANN: *La place du Paléolithique ancien dans le Quaternaire Marocain.* "Hesperis, Inst. H. Ets. Marocs.", VIII, 1941.
- (10) RIBA, O.: *Livret-guide de l'excursion C2: Terrasses du Manzanares et du Jarama aux environs de Madrid.* V. C. Inqua, Madrid-Barcelona, 1957.
- (11) ZBYSZEWSKI, G.: *Le Quaternaire du Portugal.* "Bol. Soc. Geol. de Portugal", vol. XIII, fasc. I-II, 1958.